



Mariátegui y la tierra: breves reflexiones marxistas para el debate en la salud colectiva

Leonardo Carnut¹
Daniel Figueiredo de Almeida Alves²
Áquilas Mendes³

Resumen

Este artículo tiene como objetivo revisar la cuestión de la tierra en América Latina a partir de reflexiones marxistas hechas en Mariátegui. La centralidad que el autor pone en el debate anticapitalista resalta lecciones para inspirar la salud colectiva y su abordaje sobre la ‘cuestión agraria’ en Brasil actualmente. Se realizó un análisis de contenido del capítulo ‘*El problema de la tierra*’ en el libro *Siete Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana* de Mariátegui considerando como ‘unidad textual de análisis’ los extractos que versaban sobre los aspectos fundamentales sobre la tierra como cuestión esencial para entender el pasaje para el modo de producción capitalista. Por último, podemos considerar que Mariátegui ayuda a comprender mejor las mediaciones necesarias de la teoría marxiana en la realidad latinoamericana, no solamente aputando el papel de la tierra como centro de la formulación teórica anticapitalista, sino promoviendo la articulación internacionalista necesaria para la unión de los saberes en salud de investigadores y militantes latinoamericanos.

Palabras claves: Pensamiento Social, Marxismo, Salud Colectiva, Política, Tierra.

Mariátegui e a terra: breves reflexões marxistas para o debate na saúde coletiva

Resumo

Este artigo tem como objetivo revisar a questão da terra na América Latina com base nas reflexões marxistas feitas por Mariátegui. A centralidade que o autor coloca no debate anticapitalista destaca lições para inspirar a saúde coletiva sobre sua abordagem à ‘questão agrária’ no Brasil de hoje. Foi realizada uma análise de conteúdo do capítulo ‘*O problema da terra*’ no livro *Sete Ensaios sobre a Realidade Peruana* de Mariátegui considerando como ‘unidades textuais de análise’ os fragmentos de texto que explicitavam os fundamentos da terra como questão essencial para entender a passagem para modo de produção capitalista. Finalmente,

¹Universidad Federal de São Paulo (UNIFESP). Centro de Desarrollo de la Enseñanza Superior en Salud (CE-DESS). Profesor Adjunto. Se involucra con la educación política crítica en salud para la clase obrera. Dirección: Pedro de Toledo, 859, Vila Clementino, São Paulo, Brasil. Email: leonardo.carnut@gmail.com.

²Facultad de Ciencias Médicas de la Santa Casa de San Pablo (FCMSCP). Departamento de Salud Colectiva. Médico Generalista. Se involucra con la educación política crítica en salud para la clase obrera. Dirección: Dr. Cesário Mota Júnior, 61, Vila Buarque, São Paulo, Brasil. Email: d.fig94@gmail.com.

³Universidad de São Paulo (USP). Facultad de Salud Pública (FSP). Profesor Libre-Docente. Se involucra con la economía política crítica de la salud. Dirección: Dr. Arnaldo, 715, Cerqueira César, São Paulo, Brasil. Email: aquilasmendes@gmail.com.

podemos considerar que Mariátegui ajuda a entender melhor as mediações necessárias da teoria marxista na realidade latino-americana, não só apontando o papel da terra como um centro de formulação teórica anticapitalista, mas promovendo a articulação internacionalista necessária para a adesão ao conhecimento em saúde de pesquisadores e militantes latinoamericanos.

Palavras-chave: Pensamento Social, Marxismo, Saúde Coletiva, Política, Terra.

Mariátegui and the earth: brief Marxist reflections for the debate on collective health

Summary

This article aims to review the land question in Latin America based on the Marxist reflections made by Mariátegui. The author centralizes land in the anti-capitalist debate highlighting lessons to inspire collective health about his approach to the ‘agrarian question’ in Brazil today. A content analysis of the chapter ‘*The problem of the land*’ was carried out in Mariátegui’s book *Seven Essays on Peruvian Reality* considering as text analysis units the fragments of text that explained the foundations of the land as an essential question to understand the passage to the capitalist production mode. Finally, we can consider that Mariátegui helps to better understand the mediations of Marxist theory in Latin American reality. He is not only pointing to the role of the land as a center of theoretical anti-capitalist formulation, but he is promoting the necessary internationalist articulation whose the for health knowledge of Latin American researchers and militants need to use.

Keywords: Social Thought, Marxism, Collective Health, Politics, Land.

1 Introducción

José Carlos Mariátegui La Chira fue un escritor, periodista, sociólogo y activista político peruano. Autodidacta, Mariátegui se destacó como uno de los primeros y más influyentes pensadores del marxismo latinoamericano en el siglo XX. Autor prolífico a pesar de su muerte prematura, era también conocido en su país como *El Amauta* (del quechua: el ‘maestro’). Su libro más conocido internacionalmente – y uno de los dos que publicó en vida – es *Siete Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana*, en el que trazó una historia económica del Perú desde la perspectiva materialista.

Mariátegui es conocido en todo el mundo como un líder político en los primeros años del siglo XX en Perú. Fue fundador de la Revista peruana “Amauta” (1926-1930) y del Partido Socialista Peruano (1928). Además, él tuvo participación fundamental en la organización de la Central General de los Trabajadores del Perú y, sin duda, también fue uno de los precursores del marxismo en América Latina (DOMINGOS, 2011, p. 2).

La reflexión del peruano José Carlos Mariátegui es un importante marco del marxismo latinoamericano, pudiendo ser considerado el primer autor a desarrollar una reflexión original

sobre la realidad latinoamericana, especialmente la peruana, utilizando el método marxiano. Sin embargo, según Calil (2018, p. 1), aún buscando esta fidelidad metodológica, su expresión original ha llevado a diversos autores a considerar su marxismo como ‘heterodoxo’, ‘antideterminista’ e incluso ‘idealista’ en virtud de su valorización de la acción del sujeto revolucionario.

El pensamiento de José Carlos Mariátegui puede ser considerado, actualmente, un clásico, en el sentido que inaugura una nueva forma de ver, entender y trabajar la realidad latinoamericana. A pesar de no haber frecuentado el espacio académico o incluso escuelas de formación de cuadros partidarios de la época, logró abstraer vicios de una izquierda revolucionaria en ascenso en Europa y que interviene en las elaboraciones de América Latina (BOING, 2014, p. 5).

En sus análisis, Mariátegui sigue el camino que parte del concreto, va a lo abstracto y vuelve al concreto identificando particularidades y diferencias en el proceso de formación de las sociedades del Nuevo Mundo, problematizando las afirmativas usadas como palabras de orden descontextualizadas, así como diferentes sujetos históricos y la forma de desarrollo de la lucha de los pueblos en diferentes regiones (BOING, 2014, p. 5). Al final, como apuntan Barão y Gonçalves (2017):

En los escritos de Mariátegui constan como centrales en la propia historia regional de América Latina, pero ésta no se da aislada. Es pensada como un despliegue de las situaciones históricas en el continente y en íntima articulación con el imperialismo, sus impactos en el mundo y en especial en la región periférica (BARÃO, GONÇALVES, 2017, p. 158).

Por esta característica central de la obra de Mariátegui, es que este estudio tiene como objetivo revisar su perspectiva sobre la cuestión de la tierra en América Latina a partir de sus reflexiones marxistas. La pregunta que tenemos como reto es: ¿cómo enacar la tierra como central en el debate anticapitalista y sacar lecciones para inspirar la salud colectiva⁴ y su abordaje de la ‘cuestión agraria’ en Brasil en la actualidad?

2 Método

⁴En una descripción muy apurada, es fundamental decir que el ‘sector salud’ no es homogéneo y está constituido por diversos subgrupos, unos mayoritarios, aliados a la lógica de mercado, y un grupo minoritario, conocido como ‘sanitarista’ que constituye el campo de la *Salud Colectiva*. Este campo considera la salud como un proceso socialmente determinado y tradicionalmente realiza análisis políticos sobre el sector con la producción de informaciones para la acción política, aunque acostumbradamente fijada en ‘lo institucional’. Esta opción en fijarse en lo institucional, además de teórica, es también una replicación de lo que ocurrió coyunturalmente en diversos movimientos mientras los gobiernos progresistas haciendo una lucha por ‘el alto’ (KLACHKO, ARKONADA, 2017, p. 120). Para más detalles, véase en: <http://www.analisepoliticaemsaude.org/oaps/>.

Se realizó un análisis de contenido (BAUER, 2000, p. 192) del capítulo *'El problema de la tierra'* en el libro *Siete Ensayos de Interpretación de la Realidad* peruana de Mariátegui. En ella, apunta a la necesidad de analizar el Perú en su totalidad, lo que significa en términos analíticos, articular la herencia hispánica, incaica y occidental. Se percibe que el problema del indio era económico-social y que los responsables de regular ese problema debería ser el propio indio. Aún abordar los problemas provenientes del feudalismo, de la herencia feudal presentes en el Perú era su preocupación, sobretodo mirando el imperativo socialista en América Latina. Así fue se dando y efectuado su análisis, siempre mediante una creación heroica y no como una reproducción del socialismo europeo y de la revolución democrático-burguesa, no aplicable a su país. Para los peruanos, la esperanza indígena era, de hecho, revolucionaria (TINOCO, 2018, p. 7).

Para fines analíticos, se tomó como unidad textual de análisis los extractos de texto (BAUER, 2000, p. 193) que versaban sobre los aspectos fundamentales sobre la tierra como cuestión esencial para el pasaje al modo de producción capitalista así como para la comprensión de la lógica del debate marxista para su incorporación a la salud colectiva. En ese sentido, todos los textos fueron leídos en su totalidad y de ellos extraídos los extractos, que, en ese estudio compusieron el *corpus* del análisis. A partir de entonces, se hizo la discusión de los argumentos presentados por el autor.

3 Resultados y discusión

En primer lugar, el autor define la cuestión agraria y el problema del indio como de orden económico y social, sin adornos o mistificaciones filantrópicas, humanitarias o religiosas. Según Mariátegui, esta problemática debe ser pautada por el derecho a la tierra, pues, el latifundio⁵ determina la servidumbre indígena y el atraso económico-social de la recién formada nación peruana.

Poniendo en primer plano el problema económico-social, asumimos la actitud menos lírica y menos literaria posible. No nos contentamos con reivindicar el derecho del indio a la educación, a la cultura, al progreso, al amor y al cielo. Comenzamos

⁵Kaysel (2012, p. 111-112) nos ayuda a delimitar la categoría 'latifundio' en términos comparativos entre el Perú y el Brasil colonia. En sus formaciones, nos es posible decir que tuvieron las mismas características. Caio Prado Júnior esclarece que es preferible utilizar 'gran explotación' de larga escala ya que se trataba de la combinación entre producción mercantil para alimentar el imperialismo europeo asociada con trabajo esclavo de basis territorial, distintamente, en el Perú donde la cuestión indígena se hacía mucho presente. Creemos que este elemento es fundamental para discutir la política radical en la América Latina (SANTOS, 2016, p. 45) que tiene como basis su formación social y las disputas por el espacio geoeconómico.

por reivindicar, categóricamente, su derecho a la tierra (MARIÁTEGUI, 2007, p. 33).

Para Mariátegui, la cultura incaica había dejado marcas indelebles sobre la organización social indígena, como por ejemplo, la obediencia al deber social y al trabajo comunitario. Un lastre del comunismo primitivo caracteriza a esa población. Sin embargo, ese comunismo se distingue del occidental. El autor peruano no pensaba en una vuelta al comunismo incaico, sino en una articulación con las concepciones de la filosofía marxista (TINOCO, 2018, p. 6).

En el marco de la investigación, Mariátegui deriva la supervivencia de la servidumbre indígena⁶ a partir del mantenimiento de un modo de producción feudal, en que la clase dominante es la que tiene la propiedad de la tierra. Además, la independencia no alteraría significativamente la conformación de la clase dominante, por el carácter débil de la burguesía profesional. De ese modo, la positivación jurídica de la abolición de la servidumbre, aunque sea un avance, es meramente teórica.

La aristocracia latifundista, o sus privilegios, conservan posiciones de hecho. Seguía siendo, en Perú, la clase dominante. La revolución no elevó, realmente, al poder una nueva clase. La burguesía profesional y comerciante era muy débil para gobernar. La abolición de la servidumbre no había dejado de ser una declaración teórica. Porque la revolución no había tocado en el latifundio. Y la servidumbre es sólo una de las caras del feudalismo, pero no el propio feudalismo (MARIÁTEGUI, 2007, p. 47).

La solución liberal para el problema de la tierra sería, según la ideología individualista del capitalismo sería el fraccionamiento de los latifundios para crear la pequeña propiedad. Esta medida no es utópica, ni herética, ni revolucionaria, ni bolchevique, ni vanguardista, sino que sería la solución ortodoxa, constitucional, democrática, capitalista y burguesa (AMORRETTI, 2008, p. 40).

Luego, cuando se especifica la discusión sobre la cuestión de la tierra en la salud colectiva de la actualidad, el debate recae en la citada, ‘competitividad de la agricultura basada en la amplia disponibilidad de tierras’. Esta solución, de cuño socialdemócrata, no es más que la continuación de la apropiación y de la posesión de tierras que, por la regla general, se hace por la expropiación violenta del trabajo de los poseedores pobres cuyo derecho al usucapión

⁶Para Deveza (2018, p. 2), la cuestión de la tierra (esencial en la fase de transición al modo de producción capitalista) está totalmente imbricada a la cuestión indígena: “Muchas veces, cuando se habla de Mariátegui, se utiliza su análisis sobre la cuestión cultural indígena como si fuera algo desplazado de su concepción del marxismo, del socialismo y de la revolución. Muchos han investigado la obra de Mariátegui, y ese interés tiene dos aspectos: por un lado es positivo porque se ha divulgado más la obra de Mariátegui, pero por otro, existe alguna distorsión o una ‘domesticación’ de la teoría revolucionaria de Mariátegui para adecuarse a algún molde académico. Esto hicieron y hacen con Marx, Gramsci, el Che Guevara y otros revolucionarios.”

jamás alcanza las varas de Justicia (STOTZ, 2007, p. 15), desatando el núcleo de la discusión que se trata la organización del modo de producir y su superación.

Por un lado, Mariátegui, cuando apunta a la articulación entre diferentes formas de propiedad de los medios de producción y organización del trabajo en el ámbito de la relación entre capitalismo y colonialismo nos hace reflexionar sobre la formación social brasileña y nuestras deudas específicas con la cuestión esclavista. La ruptura de ese patrón de poder establecido por la esclavitud con una institución social que nos detiene a la lógica de la colonización es el horizonte a ser alcanzado. Así mismo, esto no está apartado de la cuestión indigenista que, en el Brasil se define a partir del protagonismo de las poblaciones indígenas en el proceso de lucha (FORTE, 2017, p. 150), pero aún poco se articula con la acción genuinamente revolucionaria, se restringiendo, cuando mucho a las demarcaciones territoriales.

Pero, así mismo, las raíces del feudalismo quedaron por mucho tiempo intactas y su subsistencia fue responsable del retraso del desarrollo capitalista, sea en el Perú o Brasil. Si el régimen de la propiedad de la tierra determina el régimen político y administrativo de toda nación, en una economía ‘semifeudal’⁷ no prosperarían instituciones democráticas y liberales. En contraposición, lo que ocurrió fue el mantenimiento de la mentalidad colonialista y oligárquica, sin hablar del hecho peculiar, incontestable y concreto del sistema agrario peruano que es la supervivencia de la comunidad y de elementos de socialismo práctico en la agricultura y la vida indígenas (AMORETTI, 2008, p. 43).

En la concomitancia de la cuestión del indio con la existencia del latifundio impide el avance de las fuerzas productivas, luego la consolidación de una economía verdaderamente capitalista y una sociedad de valores liberales, especialmente por impedir la superación del orden colonial-feudal. Por consiguiente, esta mezcla marcó profundamente la sociedad peruana por los signos de la servidumbre indígena, del esclavismo negro (impuesto por la necesidad del latifundio) y una retórica revolucionaria liberal que no corresponde a la materialidad de las relaciones sociales.

El feudalismo es, como trasparece en el discurso de Vasconcelos, el peso que nos dejó la colonia. Los países que, después de la Independencia, lograron curarse de esta tara, son los que progresaron; los que aún no han logrado, son los retardatarios. Y ya vimos cómo el peso del feudalismo se unió al peso del esclavismo (MARIATEGUI, 2007, p. 41).

⁷Hay una variada discusión sobre lo que se considera como ‘restos feudales’. Para detalles de esta discusión y sus implicaciones para la lucha en la salud colectiva véase Dantas (2017).

Cuando se analiza la contribución de la salud colectiva para esta discusión, ella descarta la totalidad en la cual los sujetos relacionados a la producción vinculada a la tierra están sometidos para desarrollarse a lo largo de esta centralidad, enfocándose en la caracterización de las prácticas de salud investigadas que consisten en: producción saludable, acciones relacionadas con la salud y el medio ambiente en las escuelas, trabajo de cuidado desarrollado por las propias integrantes de trabajadores de salud para población del campo, en acciones de formación en salud ambiental, en acciones de formación que involucran a la juventud y las mujeres y en el marco de la reforma agraria (RÜCKERT, ARANHA, 2018, p. 120), no más que eso.

Después de este análisis entre la dependencia de la servidumbre indígena y el poder de la clase dominante basada en el latifundio, el autor demuestra un rigor al método marxiano – el se aparta de las importaciones teóricas sin la mediación histórica y la realidad periférica – por el rechazo de la relación simplista entre la economía primitiva y el comunismo inca. Termina, por lo tanto, en la defensa de la comunidad indígena que no es destruida y espoliada en nombre del avance social, sino por el mantenimiento del latifundio colonial-feudal.

La defensa de la comunidad indígena no se apoya en principios abstractos de justicia, ni en sentimentales consideraciones tradicionalistas, sino en razones concretas y prácticas de orden económico y social. La propiedad en común no representa en el Perú una economía primitiva que ha sido sustituida gradualmente por una economía progresiva basada en la propiedad individual. No: las ‘comunidades’ tuvieron las tierras espoliadas en beneficio del latifundio feudal o semi-feudal, incapaz, por su constitución, de progreso técnico (MARIÁTEGUI, 2007, p. 58).

En salud colectiva, el progreso técnico es visto como el propio proceso de desarrollo capitalista, o sea, el proceso de acumulación de capital en la agricultura, cuya inversión fue intensificado en la década del 2000, bajo la denominación de agronegocio. Aquí reposa la crítica a la tesis de la modernización técnica sin reforma social, constituyendo una especie de pacto de economía política hegemónica hasta el presente (DELGADO, 2012, p. 9).

Otros aspectos de investigación sobre la cuestión de la tierra en la salud colectiva han alejado la discusión del análisis marxista y de la centralidad de la tierra en su pasaje al modo de producir. Los temas no enfocan las características socio-históricas de la formación brasileña y la tierra como bien esencial para este pasaje. Lejos de esto, los temas que la salud colectiva se preocupa son: “brotos epidemiológicos en las condiciones de trabajo; fuerte emisión de contaminantes del efecto invernadero; evidencia de contaminación química de los alimentos; evidencia de contaminación de aguas superficiales y acuíferos; pérdida de biodiversidad en los diversos biomas nacionales; evidencia de incumplimiento de la legislación forestal vigen-

te; y evidencia de mantenimiento de los altos índices de concentración de la tierra.” (DELGADO, 2012, p. 11)

A partir de esa lectura, es posible observar la fidelidad del análisis de Mariátegui – de las especificidades particulares de la sociedad peruana – por el prisma del materialismo histórico. Además, se puede identificar bosquejos de los fundamentos teórico-metodológicos de la teoría de la dependencia.

Sin embargo, para Löwy (1999, p. 2), Mariátegui tiene un ‘qué’ de ‘romanticismo’ en sus análisis^{8,9}. Es innegable que Mariátegui no pretende transformar el socialismo en una iglesia o una secta religiosa, sino hacer que salga a la luz la dimensión espiritual y ética del combate revolucionario: la fe (‘mística’), la solidaridad, la indignación moral, el compromiso total (‘heroico’), que comporta el riesgo y el peligro por su propia vida. El socialismo, según Mariátegui, se inscribe en el núcleo de un intento de reencantamiento del mundo por la acción revolucionaria, lo que en cierta medida no es totalmente fiel al método materialista histórico-dialéctico. Al final, es importante recordar, como apunta Costa y Clemente (2012) que

Uno de los principales dilemas del marxismo latinoamericano – y de los marxismos periféricos en general – se concentra en las dificultades de establecer, en la producción del conocimiento de cada situación concreta, las necesarias mediaciones dialécticas entre los elementos universales de la teoría revolucionaria y las características particulares de las realidades locales. Este dilema no es exclusivo del marxismo. Las ciencias sociales y las doctrinas políticas, de origen europeo, también enfrentan los mismos dilemas de adaptación a las realidades locales (COSTA, CLEMENTE, 2012, p. 20).

Sin embargo, las críticas que se pueden hacer a ciertas expresiones del pensamiento marxista en América Latina, Asia y África, en términos de colonialismo mental, cabría también a ciertas emanaciones del liberalismo y, en general, al modo de cultivo institucionalizado de las ciencias sociales en las sociedades periféricas y dependientes. En el caso del marxismo, sin embargo, las distorsiones de la dependencia cultural son más graves, pues los cambios

⁸Según Deveza (2018, p. 2) “En la academia, Mariátegui se está convirtiendo en ‘moda’, un proceso parecido a lo que hicieron con Gramsci. Aunque los autores no tienen necesariamente muchas semejanzas, son autores que integraban el movimiento comunista, eran revolucionarios ligados a la Tercera Internacional, militantes y fundadores de Partidos Comunistas. Fueron apropiados en algunos autores de la universidad como si fueran intelectuales, con escritos “desinteresados” políticamente, de manera que ofrecieran menos riesgos al status quo y al orden social actual. Un tratamiento emblemático de lo que estoy diciendo quien hace es Michael Löwy, afirmando que Mariátegui sería un anticapitalista romántico, un ‘marxista heterodoxo’. Hay un esfuerzo por crear nuevos nombres y conceptos, de asociar a Mariátegui a alguna novedad culturalista y post-moderna”.

⁹Alineamos el análisis de Melis cuando éste afirma que: “Más importante que la discrepancia de la valorización de la moda, nos parece en este caso una coincidencia temática. El pensador peruano, en una fase histórica en la que están cerrando progresivamente los canales de debate y de investigación en el campo marxista, reafirma también con esas ‘divagaciones’ su anti-dogmatismo coherente. El antiguo Croniquer, el estudioso de cosas cotidianas, sigue viviendo de forma innovadora como político marxista de la madurez.” (MELIS, 2013, p. 73).

revolucionarios en él anhelados pasan inevitablemente por el examen de las condiciones históricas específicas de cada formación social. (COSTA, CLEMENTE, 2012, p. 5; RUBBO, 2013, p. 258).

A pesar de ser criticables, el análisis totalizante de Mariátegui debe inspirar la salud colectiva a buscar el eslabón perdido entre las perspectivas más diádicas y microsociológicas que relacionan el análisis de la cuestión de la tierra y la salud yendo hacia su reconexión con el todo social relacionado a los enfoques marxistas relativos al tema. Pensamos que la contribución de Mariátegui para informar a este debate es de suma importancia.

4 Consideraciones finales

Mariátegui era un pensador que no se escondía en las trincheras de una ciencia que se niega a hacer la relación de la política con la vida real: “Hacer política es pasar del sueño a las cosas, desde lo abstracto a lo concreto, la política es el trabajo efectivo del hombre, el pensamiento social, la política es la vida. Admitir una quiebra de continuidad entre la teoría y la práctica, abandonar a los realizadores a sus propios esfuerzos, aunque concediendo una cordial neutralidad, es renunciar a la causa humana. La política es la trama misma la historia” (IELA, 2018, p. 2).

Pensamos que, para la salud colectiva, muchas contribuciones sobre sus reflexiones acerca de la cuestión de la tierra y su centralidad en la organización del modo de producción capitalista puede traer pistas importantes sobre cómo reconducir el debate en este campo. Una de ellas, sin duda, está relacionada con la reanudación de la radicalidad teórica en este campo, que se enfrió en los últimos 30 años.

Para nuestro análisis, Mariátegui puede ayudar a comprender mejor las mediaciones necesarias de la teoría marxiana en la realidad latinoamericana, no sólo demostrando el papel de la tierra como centro de la formulación teórica anticapitalista, sino por encima de todo, promoviendo la articulación internacionalista necesaria para la unión de los saberes en salud de investigadores y militantes latino-americanos.

Referencias

AMORETTI, Juliana. O marxismo latino-americano de Mariátegui. *Oikos: Revista de Economia Heterodoxa*, Rio de Janeiro, v. 7, n. 9, p. 35-46, 2008.

BARÃO, Gilcilene De Oliveira Damasceno; GONÇALVES, Leandro Sartori. Contribuições de José Carlos Mariátegui às análises em política educacional. *Germinal: Marxismo e Educação em Debate*, Salvador, v. 9, n. 3, p. 151-160, 2017.

BAUER, Martin W. Análise de conteúdo clássica: uma revisão. In: BAUER, Martin W; GASKELL, Georg. *Pesquisa qualitativa com texto, imagem e som – um manual prático*. 8. ed. Petrópolis, RJ: Vozes, 2010, p. 189-217.

BOING, Alexandre. A questão do indígena latino-americano no pensamento de José Carlos Mariátegui. Monografia – Graduação em História Bacharelado e Licenciatura, Setor de Ciências Humanas, Letras e Artes da Universidade Federal do Paraná. 2014, 44f.

CALIL, Gilberto. O marxismo de Mariátegui e a revolução latino-americana: democracia, socialismo e sujeito revolucionário. Disponível em: [<http://www.uel.br/grupo-pesquisa/gepal/segundosimposio/gilbertocalil.pdf>] Acesso em: 18/10/2018.

COSTA, Diogo Valença de Azevedo; CLEMENTE, Márcia da Silva. Mariátegui e o Brasil: o socialismo indo-americano e os dilemas do marxismo na periferia. *36º Encontro Anual da ANPOCS*. GT 18 – Marxismo e Ciências Sociais. Águas de Lindóia, 2012.

DANTAS, André Vianna. *Do socialismo à democracia: tática e estratégia na reforma sanitária brasileira*. Rio de Janeiro: Editora Fiocruz; 2017.

DELGADO, Guilherme. *Questão Agrária e Saúde*. Rio de Janeiro: CEBES, 2012.

DEVEZA, Felipe. Entrevista: O vigor do pensamento de José Carlos Mariátegui. A nova democracia. Disponível em: [<https://anovademocracia.com.br/no-47/1866-o-vigor-do-pensamento-de-jose-carlos-mariategui>] Acesso em: 18/10/2018.

DOMINGOS, Maria Helena. Revista Amauta: Intelectuais, redes e militância política. In: *Anais do XXVI Simpósio Nacional de História – ANPUH*, São Paulo, julho 2011.

FORTE, Vinicius Limaverde. As tensões eurocêntricas no pensamento de Mariátegui e os dilemas da constituição do marxismo na América Latina. *REALIS*, v.7, n. 1, p. 154-163, 2017.

IELA. Instituto de Estudos Latino-Americanos. Mariátegui: todo humano é nosso. Disponível em: [<http://iela.ufsc.br/noticia/mariategui-todo-humano-e-nosso>] Acesso em 18 out. 2018.

KAYSEL, André. Caio Prado Jr., José Carlos Mariátegui e o movimento comunista na América Latina. In:____. *Encontros entre o marxismo e a América Latina*. São Paulo: Hucitec; Anpocs; Fapesp, 2012. p. 99-128.

KLACHKO, Paula; ARKONADA, Katu. A “luta de cima”. Avanços revolucionários ou reformistas dos governos. In:____. *As lutas populares na América Latina e os governos progressistas: crises e desafios da atualidade*. São Paulo: Expressão Popular, 2017. p. 119-140.

LÖWY, Michael. Marxismo e romantismo em Mariátegui. *Teoria e Debate*, São Paulo, n. 41, p. 1-6, 1999.

MARIÁTEGUI, José Carlos. *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Venezuela: Fundación Biblioteca Ayacucho, 2007.

MELIS, Antonio. Mariátegui e a crítica da vida cotidiana. *Lutas Sociais*, São Paulo, v. 17, n. 30, p. 63-75, 2013.

RUBBO, Deni Ireneu Alfaro. Marxismo, política e religião de um “marxista convicto e confesso”: Michael Löwy leitor de José Carlos Mariátegui. *Revista Outubro*, São Paulo, v. 2, n. 21, p. 241-265, 2013.

RÜCKERT, Bianca; ARANHA, Antônia Vitória Soares. Lutar por saúde é lutar por reforma agrária: estudo sobre práticas de saúde no Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra. *Saúde e Sociedade*, São Paulo, v. 27, n. 1, p. 116-127, 2018.

SANTOS, Fabio Luis Barbosa dos. Origens do pensamento e da política radical na América Latina: um estudo comparativo entre José Martí, Juan B. Justo e Ricardo Flores Magón. Campinas, SP: Editora Unicamp, 2016.

STOTZ, Eduardo Navarro. A “questão agrária” e a saúde pública: considerações em torno de uma crítica ao neoliberalismo *Ciência & Saúde Coletiva*, v. 12, n. 1, p. 15-24, 2007.

TINOCO, Gláucia. A recepção de José Carlos Mariátegui no Brasil: ausência e presença. Disponível em: [https://www.google.com.br/search?q=sobre+mari%C3%A1tegui&rlz=1C1EJFA_enBR808BR808&ei=6pfiW5vYH4WPwgSz_oCAAw&start=10&sa=N&biw=1600&bih=740] Acesso em: 18 out. 2018.